

Informe

La población de China y su desarrollo

Peng Peiyun *

China es el país en vías de desarrollo más populoso del mundo y el problema demográfico que ello representa, tiene una marcada incidencia en el desarrollo socioeconómico del país. En consecuencia, el gobierno chino desarrolla la economía, al mismo tiempo que impulsa vigorosamente la planificación familiar y aplica control al excesivo crecimiento demográfico, con miras a lograr la armonía y el equilibrio entre la población, el desarrollo y el medio ambiente, en pro de la prosperidad del país y del constante mejoramiento de la vida del pueblo.

El restringimiento de la población al desarrollo socioeconómico en China

China, país en vías de desarrollo con vastas extensiones territoriales y una numerosa población, es comparativamente deficiente en recursos *per cápita* y relativamente débil en su base económica. Las características fundamentales de la población china consisten en la voluminosa cantidad, considerable aumento, distribución geográfica desequilibrada y relevante peso de la población rural. Hasta fines de 1993, la población en la parte continental de China sumó más de 1 185 millones. Entre los 43 años comprendidos entre 1949 y 1993, la población total en la parte continental creció más de dos veces. Debido al gran número base de la población, en los últimos años nacen anualmente más de 20 millones de personas con un aumento neto de unos 14 millones, equivalente a la población de un país medianamente poblado.

El excesivo crecimiento demográfico resulta obviamente contradictorio para el desarrollo socioeconómico, la utilización de recursos y la preservación del medio ambiente. Las tierras cultivables de China, que ocupan solamente 7% de las del mundo con un área *per cápita* de apenas 0.08 hectáreas, un cuarto del nivel medio del mundo, alimentan a 22% de la población mundial. El acelerado crecimiento demográfico no sólo ha reducido la tierra

*Consejera de Estado y Presidenta de la Comisión Estatal de Planificación Familiar de la República Popular China.

cultivable *per cápita*, sino también ha originado la excesiva tala de los bosques, la sobrecarga de las praderas y la sobreexplotación de los recursos, causando, a la vez, grandes presiones al empleo, la educación, la vivienda, el transporte, el servicio médico y el bienestar social del pueblo. Asimismo, afecta directamente a la acumulación del fondo para la construcción económica, pues aproximadamente una cuarta parte del aumento anual de la renta nacional de China es consumido por la nueva población aumentada, de modo que la acumulación del fondo se ha visto reducida, el crecimiento económico limitado, y la vida de la población difícil de mejorar como se prevé. Por consiguiente, se ha tornado más apremiante la solución de la contradicción entre el crecimiento de la población y el desarrollo. No podemos esperar, tal como los países desarrollados del occidente, un decrecimiento natural de la natalidad de la población motivado por el desarrollo económico, sino que tenemos que impulsar activamente la planificación familiar y controlar el excesivo crecimiento demográfico, y fomentar vigorosamente el desarrollo socioeconómico.

Enfoque del gobierno chino sobre los problemas de la población y el desarrollo y su estrategia fundamental

1) El problema de la población y el desarrollo están íntimamente relacionados, y el control del crecimiento demográfico favorece al desarrollo socioeconómico. Una vez logrado este último, se podrá elevar el nivel de vida del pueblo. En consecuencia, es menester persistir en la decisiva política integral en materia de población y desarrollo, elaborar un programa demográfico acorde a las condiciones del país, y enmarcándolo en el esquema general de desarrollo socioeconómico nacional, adoptar medidas eficaces y garantizar la ejecución del programa demográfico.

2) La vía radical para solucionar la contradicción entre la población y el desarrollo consiste en: primero, desarrollar las fuerzas productivas y llevar a feliz término la construcción económica, y segundo, diseñar una política demográfica, empeñarse en la aplicación de la planificación familiar y controlar el acelerado crecimiento demográfico.

3) Hay que considerar de manera integral el crecimiento demográfico y la protección ambiental y promover su desarrollo armonioso. Los temas de la población y del medio ambiente forman parte importante de la estrategia de desarrollo. El tratamiento apropiado de la correlación entre los dos temas constituye la base importante para la materialización de un desarrollo sustentable.

Por ello, el gobierno chino ha tomado la planificación familiar y la protección ambiental como dos políticas estatales fundamentales que procuran armonizar los dos factores y adecuarlos al desarrollo socioeconómico.

4) La ejecución del programa de población y planificación familiar está estrechamente vinculada con la generalización de educación, el fortalecimiento de la posición de las mujeres, el mejoramiento del servicio médico, la elevación del nivel de salud materno-infantil, el perfeccionamiento de los sistemas de bienestar y de seguridad social, así como la ayuda a las zonas atrasadas para liberarlas de la pobreza. En vista de ello, las políticas socioeconómicas elaboradas al respecto por el gobierno, deben coadyuvar a la promoción del casamiento y la procreación tardíos y a la disminución de los nacimientos pero procreando descendientes más sanos.

5) Al fomentar la planificación familiar, se debe adoptar el principio de combinar la orientación estatal con la voluntad individual, atribuyendo igual importancia al respeto y a la protección de los derechos básicos del individuo y el matrimonio y al énfasis en sus deberes y obligaciones respecto a la sociedad. Para trazar las políticas y metas de la población, es necesario tener en cuenta tanto las demandas del desarrollo socioeconómico del país como la voluntad y la capacidad de soporte de las masas, y dar orientaciones diferentes a las zonas de distinta condición. En la ejecución de la planificación familiar, hay que tomar a la divulgación y la educación como los medios principales, y rechazar cualquier forma de coerción, y valerse de los mecanismos de orientación de intereses aplicando políticas de estímulo y preferencia para las familias que cumplen con la planificación familiar.

Las políticas y metas demográficas de China

Partiendo de sus condiciones fundamentales, el gobierno chino ha venido promoviendo, desde comienzos de la década de los setenta y a escala nacional, la planificación familiar, llevando a cabo la divulgación y educación, proporcionando servicios anticonceptivos gratuitos y procediendo a incluir el programa de población en el esquema de desarrollo de la economía nacional del país. Cabe mencionar en especial, que a comienzos de los años ochenta, el gobierno chino adoptó como política estatal fundamental, la aplicación de la planificación familiar, el control cuantitativo y el mejoramiento cualitativo de la población. Con el propósito de fomentar el desarrollo socioeconómico y preservar el derecho del

pueblo a una mejor calidad de vida, la *Constitución de la República Popular China* establece que el Estado impulsa la planificación familiar para que el crecimiento demográfico concuerde con el plan de desarrollo socioeconómico (artículo 25); y tanto el marido como la esposa tienen el deber de practicar la planificación familiar (artículo 49). La "Ley de Matrimonio de la República Popular China" contiene las mismas estipulaciones.

A partir de los años setenta, el gobierno chino viene perfeccionando paulatinamente la política de planificación familiar conforme a las circunstancias del país. El contenido principal de la política vigente radica en: promover el casamiento y la procreación tardíos y menos nacimientos pero más sanos; pronunciarse por que cada matrimonio tenga un solo hijo; persuadir, en las zonas rurales a los matrimonios con dificultades reales y deseos de tener dos hijos, a arreglar adecuados intervalos entre las procreaciones, y dejar que las autoridades provinciales y de las regiones autónomas determinen los requerimientos y métodos concretos de la planificación familiar para las zonas de minorías nacionales. En términos generales, cada familia de las zonas de minorías nacionales tiene dos hijos, e incluso hasta tres o cuatro.

El Esquema Decenal de Desarrollo Económico y Social y el Programa del VIII Plan Quinquenal trazados por el gobierno chino, plantean la consecución de una tasa anual media de crecimiento demográfico vegetativo de 12.5 por mil entre los años 1991 y 2000. De acuerdo con este plan, deberá lograrse una reducción gradual de la tasa de crecimiento vegetativo hasta por debajo de 10 por mil en el año 2000, con una población no mayor a 1 300 millones de habitantes en la parte continental, la disminución de la tasa global de fecundidad de las mujeres del país de 2.3 en 1990 a 2.1 en 1995 (nivel reemplazante), y una tasa inferior a la actual tasa media de 2.0 de los países desarrollados del mundo, hacia fines del presente siglo. El gobierno chino luchará por la materialización de dicha meta y espera mantener la población china entre 1 500 y 1 600 millones de habitantes a mediados del próximo siglo.

Los éxitos alcanzados en la labor de planificación familiar y protección de la salud materno-infantil

El programa de planificación familiar de China ha conquistado, a raíz de la década de los setenta, notables éxitos, promoviendo el descenso de la tasa de natalidad y el desarrollo socioeconómico

gracias a la atención atribuida por el gobierno al servicio para la reproducción sana y la aplicación de la planificación familiar.

Visible descenso del nivel de fecundidad

La tasa bruta de natalidad de la población se redujo de 33.43 por mil en 1970, a 18.09 por mil en 1993. La tasa bruta de mortalidad se ha mantenido estable entre 6 y 7 por mil desde finales de la década de los setenta. La tasa de crecimiento demográfico vegetativo disminuyó de 25.83 por mil en 1970 a 11.45 por mil en 1993 y la tasa global de fecundidad, de 5.81 en 1970 a 2.0 en 1993.

La población urbana china ha logrado en lo fundamental la transformación al moderno patrón de reproducción de la población, caracterizado por la natalidad, mortalidad y crecimiento bajos, y la población rural se encuentra en ese proceso de transformación.

El cambio del concepto de matrimonio y procreación hacia el casamiento y la procreación tardíos y menos nacimientos pero más sanos

Se ha contraído la proporción de los matrimonios prematuros de la mujer y elevado la edad media de las mujeres contrayentes al primer matrimonio. En 1970, la proporción de las mujeres contrayentes al primer matrimonio menores de los 20 años cumplidos ascendía a 43.05% de la totalidad, y este porcentaje descendió a 12.9% en 1992, de estas últimas, las que habitaban en las ciudades descendieron de 18.93% a 2.2% y de las que habitaban en el campo, de 54.94% a 16.1%. En 1970, la edad media de los contrayentes al primer matrimonio era de 20.8 años mientras que en 1992, este promedio ascendió a 22.5 años, lo que significó un incremento de 1.7 años.

Se ha reducido el tamaño del hogar y producido un considerable cambio en la composición de la estructura de fecundidad. La proporción de hijo único y de dos hijos ascendió respectivamente de 20.73% y 17.06% en 1970 a 63.1% y 27.3% en 1992, mientras que la proporción de tres o más hijos descendió de 62.21% a 9.6%. El tamaño medio de los hogares en 1990 fue de 3.96 personas, mientras que en 1982 era de 4.41. Se incrementan continuamente las familias nucleares.

La tasa anticonceptiva de las mujeres casadas en edad fecunda alcanzó 83.4% en 1992; la utilización porcentual de los méto-

dos anticonceptivos a escala nacional es: DIU, 40.1%; esterilización femenina, 41.7%; esterilización masculina, 11.8%; oral, 3.8%; condón, 2.1%; espermicidas, 0.3%, y otros, 0.3%.

Desarrollo de la protección sanitaria de las mujeres y menores

En la actualidad se ha formado una red de protección sanitaria de las mujeres y menores en las zonas urbanas y rurales del país y existen más de 3 000 clínicas de protección de la salud materno-infantil de diverso nivel, con cerca de 150 000 profesionales. La tasa de mortalidad infantil declinó a 35 por mil en 1990, tasa inferior al nivel medio de los países en vías de desarrollo; la tasa de partos mediante nuevos métodos alcanzó 82% en escala nacional y 99% en las ciudades; la tasa media de mortalidad materna es de 94.7 por cada cien mil, y la tasa de vacunación planificada a nivel de distrito, y la cobertura de vacunación en menores de un año (la vacuna antituberculosa, la DPT triple, la antipoliomielítica y la antisarampionosa) llegó a 85 por ciento.

Continuo incremento de la esperanza de vida en promedio de la población

A medida que se desarrollan la economía, la cultura, la educación y la salud, la esperanza de vida y el nivel de salud del pueblo chino han cobrado una gran elevación. La tasa de mortalidad de la población china llegó hasta 20 por mil antes de 1949 y cayó a menos de 7 por mil a finales de la década de los ochenta. En ese mismo periodo, la esperanza de vida en promedio ascendió de 35 a 69.05 años (67.30 años para los hombres y 70.65 años para las mujeres), por lo que el país se ha convertido en uno de los que cuentan con elevación más acelerada de la esperanza de vida en promedio.

Principales medidas para la ejecución del programa de planificación familiar

A partir de los años setenta, el gobierno chino ha venido aplicando una serie de medidas destinadas a llevar a cabo la planificación familiar, las cuales consisten en lo siguiente:

1) Compromiso de los gobiernos de distintos niveles. El compromiso político y financiero de los gobiernos de diversos niveles

constituye un prerrequisito importante para la realización efectiva del programa de planificación familiar. Para la promoción de tal programa, el gobierno central ha encomendado la responsabilidad a los máximos jefes de los gobiernos de diversos niveles exigiéndoles enfocar los temas de la población, el desarrollo y el medio ambiente con una visión general y a abrir, para los cuadros dirigentes de distintos niveles, cursos de capacitación destinados a elevar la conciencia sobre el problema demográfico; coordinar la participación activa de los diversos departamentos concernientes a la planificación familiar; superar las dificultades y resolver los problemas surgidos en el trabajo; garantizar la inversión de recursos humanos y financieros en el programa, e instruir a los cuadros, especialmente los dirigentes, en la actuación como modelo de planificación familiar. Esta importante medida ha contribuido a la creación de un óptimo ambiente para la planificación familiar y ha imprimido un fuerte impulso a la materialización del programa nacional. Durante los últimos años, gracias a la dirección de los máximos jefes de los gobiernos de distintas instancias, se ha registrado una participación más activa de los diferentes sectores sociales en la obra de planificación familiar, un incremento de las asignaciones fiscal y social por parte del Estado y de las localidades un mejoramiento de la salud materno-infantil y de los servicios anticonceptivos, así como una ampliación progresiva de la cobertura de los seguros sociales de diversa índole.

2) A lo largo y ancho del país se han desplegado, en torno al tema demográfico, una amplia divulgación y educación consistentes en ofrecer toda clase de información a fin de que el pueblo cobre conciencia de la indispensable necesidad para China de controlar el crecimiento demográfico, y acelerar el desarrollo económico bajo las actuales circunstancias. Mientras tanto, se ha realizado una educación sanitaria en serie, que va del periodo de la pubertad al de la menopausia, y difundido los conocimientos científicos acerca de la salud reproductiva, el anticoncepcionismo, la eugenesia y la puericultura, lo cual ha permitido la conversión gradual de la planificación familiar en un hábito social generalizado.

3) Importancia que se atribuye al ofrecimiento de servicios anticonceptivos a los matrimonios en edad de fecundidad. Al cabo de muchos años de afanoso trabajo, se ha explotado en China una serie relativamente completa de medicamentos, dispositivos y técnicas anticonceptivas, muy variables para la libre opción de los matrimonios. El gobierno ha prestado suma atención a la investigación científica sobre la planificación familiar a fin de proveer a

las masas populares medicamentos, dispositivos y técnicas anticonceptivos aún más seguros, eficaces, simples y económicos. El centro de gravedad del trabajo de control de crecimiento demográfico de nuestro país se ubica en el campo. Con el objeto de generalizar los conocimientos científicos sobre el anticoncepcionismo y elevar la eficiencia anticonceptiva, se viene estableciendo y perfeccionando gradualmente en las bases rurales una red de servicios de planificación familiar con personal profesional. Esta red de servicios tiene como tarea la divulgación y la educación, la distribución de medicamentos y dispositivos anticonceptivos, el ofrecimiento de servicio técnico para el control de nacimiento y la capacitación del personal para ese trabajo.

4) Activos esfuerzos por proteger la salud materno-infantil. En este aspecto, el Estado ha promulgado la ley de Garantía de los Derechos e Intereses de las Mujeres, regulación sobre la Protección Laboral de los Trabajadores Femeninos y regulación provisional sobre la Protección de la Salud de los Empleados Femeninos, según las cuales, las trabajadoras pueden gozar de atención sanitaria durante los periodos de menstruación, embarazo, maternidad, lactancia y menopausia y tienen derecho a 90 días de vacaciones de maternidad con salario. Los diversos niveles de organismos de sanidad materno-infantil realizan periódicamente exámenes profilácticos contra las enfermedades ginecológicas, difunden los nuevos métodos para el parto y dan instrucciones sanitarias a las mujeres. El gobierno concede prioridad a la salud de los niños. La tasa de cobertura de vacunación infantil de nuestro país ya se aproxima al nivel medio de los países desarrollados del mundo.

El control cuantitativo y el mejoramiento cualitativo de la población forman las dos partes de nuestra política demográfica. Los departamentos de planificación familiar no sólo persuaden a los matrimonios en edad de fecundidad a tener menos hijos, sino que también les preconizan activamente conocimientos sobre la eugenesia y puericultura; organizan consultas sobre el tema hereditario, realizan exámenes médicos prematrimoniales, proporcionan atención sanitaria a las mujeres en los periodos de embarazo y maternidad, y refuerzan la labor para la salud y educación temprana de los menores a fin de que los matrimonios tengan hijos inteligentes y sanos.

5) Aplicación de medidas sincronizadas para resolver el problema demográfico. Son obra de toda la sociedad la planificación familiar, el control del crecimiento demográfico y la elevación de la calidad de la población. Combinando la planificación familiar con el desa-

rollo económico, la popularización de la enseñanza, la elevación del estatus de las mujeres, el mejoramiento del servicio médico y sanitario, el mantenimiento de la salud materno-infantil y el desarrollo del bienestar y el seguro sociales, el gobierno exhorta a toda la sociedad a que preste importancia y apoyo a la planificación familiar y se esfuerce por crear toda clase de condiciones favorables al respecto. El gobierno ha exigido que las políticas sociales y económicas pertinentes elaboradas por los diversos departamentos deban redundar en beneficio de la promoción de casamiento y procreación tardíos y de menos nacimientos, pero más sanos.

En los últimos años, nuestro gobierno ha otorgado gran importancia a la labor de combinar la solidaridad y el desarrollo con la planificación familiar en las zonas atrasadas. Esas regiones han elaborado una estrategia global para la planificación general, la transformación integral y el desarrollo coordinado de la población, la producción cerealera y el ambiente ecológico, vinculando estrechamente el control del crecimiento demográfico con la solidaridad y el desarrollo en las zonas pobres. Se han concedido atenciones preferenciales a las familias pobres que han cumplido con la planificación familiar, lo cual ha permitido a las zonas económicamente atrasadas librarse aceleradamente de la penosa situación de “cuanto más pobres están, tanto más niños quieren y cuanto más niños tienen, tanto más pobres se vuelven” y encaminarse progresivamente hacia un benigno círculo de población, los cereales y el ambiente ecológico.

Las organizaciones de mujeres de diferentes niveles han movilizado a las campesinas a la adquisición de conocimientos y técnicas y a la participación en el desenvolvimiento de la economía mercantil rural, logrando de esta manera elevar la posición de las mujeres y convencer a los campesinos de tener voluntariamente menos hijos para mejorar más rápido.

La mayor preocupación de los campesinos con la ejecución de la planificación familiar consiste en no tener quién le mantenga en la vejez. Ante esa inquietud, nuestro gobierno ha asignado en los años recientes suma importancia al desarrollo de la seguridad social. Se están llevando a cabo en todos los lugares, estudios y exploraciones destinados a establecer un sistema de pensión mediante diversas formas y a través de las fuerzas estatal, colectiva e individual.

6) Nuestro gobierno está interesado en poner en juego el papel de los grupos y organizaciones de masas en la promoción de la planificación familiar. La Asociación Nacional de Planificación Familiar de China es una organización de carácter extraoficial que

agrupa a los numerosos activistas de la planificación familiar para las actividades de autoeducación, autogestión y autoservicio. Actualmente, las asociaciones de distintos niveles ya suman más de 900 000 con más de 50 millones de miembros. Estas asociaciones locales, que tienen al campo como centro de trabajo, han logrado organizar, a través de diversos canales, a los habitantes en edad fecunda a estudiar los conocimientos básicos respecto a la demografía y la planificación familiar; desarrollar diversas actividades relativas a la planificación familiar; realizar trabajos efectivos y beneficiosos para la población, y ayudarla a superar las dificultades existentes en la producción y la vida, desempeñando así un papel relevante en la movilización de las amplias masas populares para la participación en la planificación familiar.

Oportunidades y retos de China en la cuestión demográfica en los años noventa

La llegada de la década de los noventa se encontró con la aparición en China de muchas oportunidades favorables para mantener bajo control el excesivo crecimiento demográfico, oportunidades que, de ser bien aprovechadas, llevarán a profundizar la planificación familiar y coadyuvarán a la consecución de las metas demográficas.

Para empezar, en los primeros tres años de esta década, gracias al incremento de la tasa anticonceptiva, de la edad promedio de las mujeres contrayentes al primer matrimonio y de la tasa de casamientos tardíos, así como a la declinación de las tasas de casamientos prematuros y de familias con niños numerosos, cayeron visiblemente la natalidad, el crecimiento vegetativo y la tasa de fecundidad, lo que supone una buena base asentada para el ulterior desarrollo demográfico en la década.

En segundo lugar, el gobierno chino planteó en 1992 el establecimiento de la estructura de una economía de mercado socialista. Ello habrá de impulsar enormemente el desenvolvimiento socioeconómico nacional a la vez que producirá una honda influencia en el modo de vida, los valores y los conceptos sobre matrimonio y procreación.

Por último, los esfuerzos de más de 20 años del gobierno chino han dado como resultado un creciente perfeccionamiento de los organismos administrativos de la planificación familiar y de las redes de divulgación y servicio técnico en las bases y una progresiva ampliación de las variedades de anticonceptivos de elaboración nacional a la par de una mejor preparación de las personas enfrascadas

en aquella labor a los diferentes niveles, lo cual ofrece una sólida garantía para una efectiva información y educación en la materia y un servicio anticonceptivo de calidad.

Si bien en los primeros años de los noventa se registraron progresos en distinto grado de la planificación familiar en todas las regiones chinas, sobre la base previamente existente, y un descenso relativamente rápido de la tasa de fecundidad, no por ello el país deja de enfrentar, para esta década, numerosos retos en la cuestión demográfica.

1) Por el ingente volumen base de la población, en cada uno de los últimos años el número de seres recién nacidos aún se mantiene por encima de los 20 millones, con un crecimiento demográfico neto de unos 14. Se estima que hacia fines de siglo, la población china total se acercará a 1 300 millones de habitantes. Tan descomunal crecimiento demográfico constituye, sin duda, una pesada carga para una nación en vías de desarrollo como es China.

2) El desarrollo de China adolece de un franco desequilibrio regional, con cerca de 80 millones de habitantes sin tener resuelto aún su problema de subsistencia. En las regiones pobres, donde la tasa de fecundidad entre los campesinos es relativamente alta, se aprecia una aguda contradicción entre el crecimiento demográfico, el desarrollo económico y la utilización de los recursos. A consecuencia de los matrimonios entre parientes cercanos, el casamiento y la maternidad prematuros, la tasa elevada de morbilidad de toda clase de enfermedades contagiosas crónicas y endémicas y el retraso educativo, deja bastante que desear en la calidad de la población.

3) El rápido descenso de la tasa de fecundidad en China viene a acelerar el proceso de envejecimiento de la población china. Según cálculos, para el año 2000 la población senil mayor de 60 años ascenderá a 128 millones y a 379 millones en 2050. A diferencia de las naciones desarrolladas, el envejecimiento de la población china llegará por delante de la industrialización del país, razón por la cual se agudizará el problema de manutención de la población senil.

Dado lo anterior, resulta imperativo llevar adelante la política de planificación familiar de China. Claro está que en el contexto del paso de la economía planificada a la economía de mercado socialista, tanto el contenido como la forma de aplicación del programa demográfico y de planificación familiar requieren de actualización y modificación. Nos interesará aprender y asimilar las experiencias

y técnicas avanzadas de todos los países del mundo, sean los desarrollados o los en vías de desarrollo, afianzando con ellos y con las organizaciones internacionales la cooperación en materia demográfica. China, miembro activo y responsable de la comunidad internacional, al mismo tiempo que busca mejores soluciones a su propia problemática de población, aportará contribuciones a la estabilización demográfica global y a la paz y el desarrollo mundiales.

CUADRO 1
Población total y las tasas anuales de natalidad, mortalidad y
crecimiento vegetativo: 1949-1993 (diez mil personas: por unidad)

<i>Año</i>	<i>PT.</i>	<i>TN</i>	<i>TM</i>	<i>TCV</i>
1949	54 167	36.00	20.00	16.00
1950	55 196	37.00	18.00	19.00
1951	56 300	37.80	17.80	20.00
1952	57 482	37.00	17.00	20.00
1953	58 796	37.00	14.00	23.00
1954	60 266	37.97	13.18	24.79
1955	61 465	32.60	12.28	20.32
1956	62 823	31.90	11.40	20.50
1957	64 653	34.03	10.80	23.23
1958	65 994	29.22	11.98	17.24
1959	67 207	24.78	14.59	10.19
1960	66 207	20.86	25.43	-4.57
1961	65 859	18.02	14.24	3.78
1962	67 295	37.01	10.02	26.99
1963	69 172	43.37	10.04	33.33
1964	70 499	39.14	11.50	27.64
1965	72 533	37.88	9.50	28.38
1966	74 542	35.05	8.83	26.22
1967	76 368	33.96	8.43	25.53
1968	78 534	35.59	8.21	27.38
1969	80 671	34.11	8.03	26.08
1970	82 992	33.43	7.60	25.83
1971	85 229	30.65	7.32	23.33
1972	87 177	29.77	7.61	22.16
1973	89 211	27.93	7.04	20.89
1974	90 859	24.82	7.34	17.48
1975	92 420	23.01	7.32	15.69
1976	93 717	19.91	7.25	12.66
1977	94 974	18.93	6.87	12.06
1978	96 259	18.25	6.25	12.00
1979	97 542	17.32	6.21	11.61
1980	98 705	18.21	6.34	11.87
1981	100 072	20.91	6.36	14.55
1982	101 654	22.23	6.60	15.68
1983	103 008	20.19	6.90	13.29
1984	104 357	19.90	6.82	13.08
1985	105 851	21.04	6.78	11.26
1986	107 507	22.43	6.86	13.57
1987	109 300	23.33	6.72	16.61
1988	111 025	22.37	6.64	15.73
1989	112 701	21.58	6.54	15.01
1990	114 333	21.06	6.67	14.39
1991	115 823	19.68	6.70	12.98
1992	117 171	18.21	6.61	11.60
1993	118 517	18.09	6.64	11.45

Fuente: Buró Estatal de Estadística

CUADRO 2

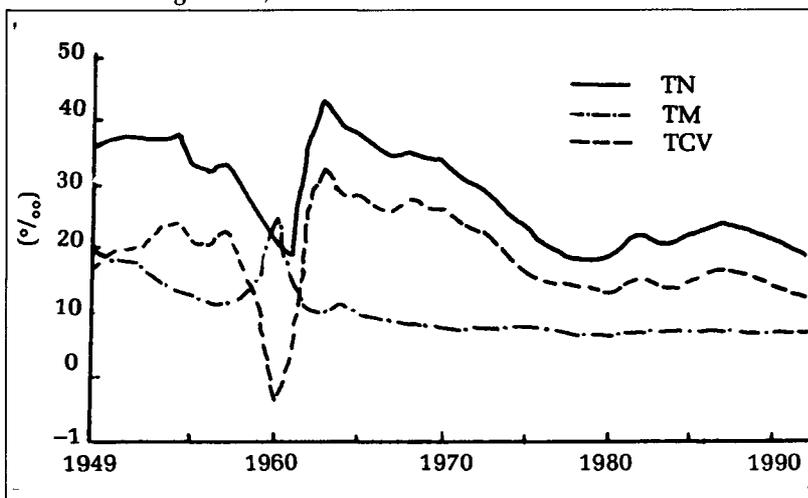
Tasas globales de fecundidad de mujeres chinas entre 1950 y 1993

<i>Año</i>	<i>TGF</i>	<i>Año</i>	<i>TGF</i>	<i>Año</i>	<i>TGF</i>
1950	5.81	1965	6.08	1980	2.24
1951	5.70	1966	6.26	1981	2.63
1952	6.47	1967	5.31	1982	2.86
1953	6.05	1968	6.45	1983	2.42
1954	6.28	1969	5.72	1984	2.35
1955	6.26	1970	5.81	1985	2.20
1956	5.85	1971	5.44	1986	2.42
1957	6.41	1972	4.98	1987	2.59
1958	5.68	1973	4.54	1988	2.52
1959	4.30	1974	4.17	1989	2.35
1960	4.02	1975	3.57	1990	2.31
1961	3.29	1976	3.24	1991	2.20
1962	6.02	1977	2.84	1992	2.00
1963	7.50	1978	2.72	1993	2.00
1964	6.18	1979	2.75		

Nota: Los indicadores de los años entre 1982 y 1987 se elaboraron con base en los sondeos por muestreo sobre la fecundidad y el control de natalidad.

Los indicadores de los años 1988 y 1989 corresponden a un reajuste hecho con apoyo de los resultados del *IV Censo General de Población*. Los indicadores de los años 1990-1993 corresponden a una deducción hecha con base en los resultados de los sondeos por muestreo sobre los cambios demográficos realizados por el Buró Estatal de Estadística.

GRÁFICA 1
Población total y tasas anuales de natalidad, mortalidad y crecimiento vegetativo, 1949-1993



GRÁFICA 2
Tasas globales de fecundidad de mujeres chinas, entre 1950 y 1993

